

dum Ehr.; Bacillaria paradoxa Gmel.; Euglena viridis Ehr., acus Ehr., spirogyra Ehr., y otras especies; Trachelomonas spiculifera Palm., junto con Phacus pyrum (Ehr.) Stein; Tetramitus descissus Perty; Aphanizomenon flos aquae (L.) Ralfs, y muchas otras formas.

Bastarán los pocos ejemplos que citamos, para dar una idea general sobre el problema que tratamos, pudiendo deducirse de nuestras observaciones, que el resultado de los estudios hidrobiológicos depende en alto grado de la estación del año en que dichos estudios se efectúan, siendo así que entre los microorganismos vegetales del agua dulce, los unos son pronunciadamente termófilos (v. gr. la mayoría de las Cianofíceas y muchas Desmidiáceas), otros en cambio no pueden soportar los altos calores, desarrollándose por eso o en primavera, o en otoño, (por ejemplo las Zygnemáceas y la mayoría de las Clorofíceas), o hasta encontrando sus mejores condiciones de vida durante los meses de invierno (como la mayoría de las Diatomeas).

CÓRDOBA (Rep. Argentina), Marzo de 1933



EL PIDENCILLO DE SALINAS EN CHILE

POR

RAFAEL BARROS V.

Ingeniero Agrónomo de la Universidad de Chile

El pidencillo de Salinas, *Creciscus jamaicensis Salinasi* (Philippi), es una avecita casi desconocida en Chile, donde, sin embargo, no debe escasear en los campos que le son favorables. Los campesinos, en general, no conocen este pequeño, rábido, a causa de su timidez y de sus costumbres ocultas.

Por la misma causa es muy raro en las colecciones. Los naturalistas lo conocen de una reducida zona, casi exclusivamente de la provincia de Santiago, de donde procedía el ejemplar descubierto por don Eulogio Salinas, y obsequiado por éste al Museo Nacional de Historia Natural de Santiago. Ese ejemplar sirvió de tipo al Dr. Rodolfo Amando Philippi, a mediados del siglo pasado, para la descripción de su especie *Rallus Salinasi*, PH. = *Creciscus jamaicensis Salinasi* (Philippi), denominada en honor de aquel estudioso sabio chileno y gran amante de los pájaros, que la descubrió.

Todos los ejemplares conservados en las colecciones de los

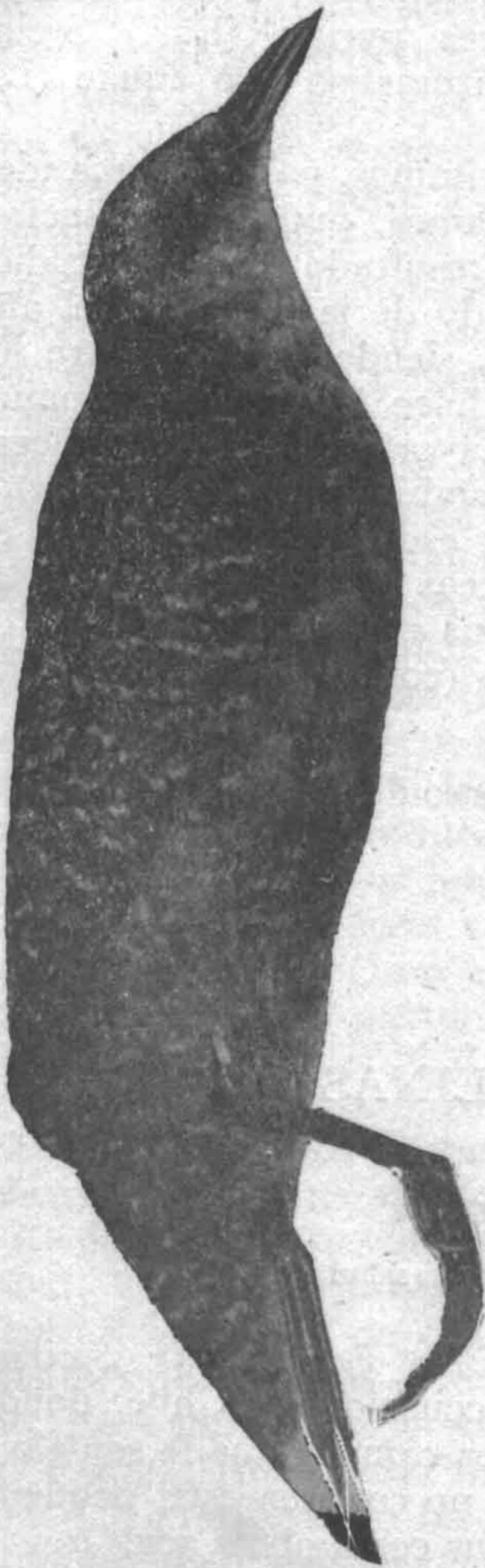


Fig. 15.—*El Pidencillo de Salinas.*
A la derecha el huevo (fig. original).

museos europeos y norteamericanos, proceden de la provincia de Santiago (1).

El Prof. Carlos S. Reed obtuvo un ejemplar, macho adulto, en Limache, en Enero de 1913, que fué donado por él al Museo de Mendoza (2).

En esa provincia argentina se conoce al rálido en cuestión, con el nombre de gallareta de los alfalfares, según el trabajo citado. Esta denominación, indudablemente alude a la frecuencia con que se le encuentra en las praderas de alfalfas.

El 9 de Marzo del corriente año, tuve el gusto de incrementar mi colección con un ejemplar de esta ave, que fué capturada en el fundo «El Romeral de Pilay», situado a 10 kilómetros

al oriente de San Francisco de Mostazal.

El ave me fué traída viva por el llavero del fundo, a las 4 P. M., y acababa de ser cazada a mano, en un potrerillo

(1) CHARLES E. HELLMAYR: *The Birds of Chile*, pág. 359. Chicago, 1932.

(2) CARLOS S. REED: *Catálogo de las aves argentinas en la Colección del Museo General Regional de Mendoza* en «Boletín de Educación» Año III (3.ª época), N.º 35, pág. 42. Mendoza (Rep. Argentina), 1914.

donde se estaba segando alfalfa para heno. Era hembra, y aunque la época del año era muy avanzada, tenía en su vientre un huevo bien constituido, recubierto de cáscara, y otro con la yema formada.

Al matar el ave, se rompió el huevo; pero a pesar del accidente, he conservado la cáscara, y daré las dimensiones, aunque no resulten rigurosamente exactas: largo 31 milímetros; ancho en la parte más gruesa, 20 mm.

El huevo es de color blanco, salpicado de finas pintitas rojas espaciadas; éstas son numerosas y están muy juntas en el extremo del polo grueso.

Los ojos tienen el iris de un hermoso color rojo ladrillo, algo obscuro. La lámina de Philippi no muestra con exactitud este detalle: en ella el ojo se indica de color blanquizco o amarillo claro (3). El pico tiene 14,5 milímetros de largo en el caballete, o culmén; el ala doblada mide 72.5 mm.; el tarso 25 milímetros.

Las alas del pidencillo de Salinas son muy cortas y débiles, por lo cual casi no vuela, y es fácil cogerlo a mano. No obstante, su observación para estudiarlo en vida resulta difícil, por que es de carácter muy tímido; pasa oculto entre los pastos altos, los zarzales y pajonales, mostrándose rara vez.

La misma persona que me trajo el pidencillo, ha vivido durante varios años en Manantiales, al suroeste de San Fernando; según su testimonio, esta avecita sería relativamente común allá, en los campos de pastos altos y en los cierros con zarzamora que dividen los potreros. El la conocía por haberla cazado allá en diversas ocasiones, principalmente en los campos alfalfados, al momento de efectuar la siega del pasto.

Las capturas hechas en Manantiales confirmarían la indicación, un tanto vaga, del naturalista Reed, que cita la especie de la antigua provincia de Colchagua, al incluirla en la lista de aves de la hacienda de Cauquenes, dándole el nombre de *tagua de las Salinas*, aunque por sus formas se acerca mucho más al pidén (*Rallus*), que a las taguas (género *Fulica*) (4).

No poseo este trabajo; pero mi distinguido amigo el Dr. Porter que lo tiene en su biblioteca, tuvo la amabilidad de transcribirme (a vuelta de correo), a pedido mío, la parte respectiva de dicho estudio, y aprovecho la oportunidad de darle mis agradecimientos por su exquisita atención.

(3) DR. R. A. PHILIPPI: *Figuras y descripciones de las aves chilenas*, en «Anales del Museo Nacional de Chile». Entrega 15.^a Lámina XXIII, Fig. 2. Santiago de Chile, 1902.

(4) EDWIN C. REED: *Apuntes de la Zoología de la hacienda de Cauquenes, provincia de Colchagua*, en «Anales de la Universidad de Chile», tomo 49, pág. 665. Santiago de Chile, 1877.

Con los datos consignados, el área de dispersión del pidencillo de Salinas, en el país, se ve considerablemente ensanchada. Por ahora el área conocida de esta ave en Chile, se extendería desde la provincia de Aconcagua (que comprende la antigua de Valparaíso), hasta el sur de la de Colchagua. No cabe duda de que también comprenderá la parte regada de la provincia de Curicó (incluída actualmente en la de Talca), así como también una parte de la de Coquimbo, y aún quizás habite más al norte.

El pidencillo de Salinas vive en los campos frescos, en las tierras regadas cubiertas de pastos verdes crecidos, en la vecindad de los pajonales, a la orilla de los esteros que le prestan refugios, y se esconde en los zarzales. Frecuenta los alfalfares, que son para él sitios muy a propósito para ocultarse y ofrecerle alimento.

FUNDO ROMERAL (San Francisco), 24-V-1933.



AVES PRODUCTORAS DE GUANO EN EL NORTE DE CHILE (*)

POR

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX

Jefe de la Sección Zoología del Museo Nacional

Podría creerse al averiguar qué aves marinas contribuyen a la formación de las guaneras, (más comunes en las islas e islotes de la costa norte del país que en el centro y sur), que son todas las que viven en el mar, ya que todas se alimentan de los seres marinos a su alcance, viven más o menos lo mismo, tienen costumbres parecidas y se posan y duermen en los mismos lugares cuando pueden.

Pero, aunque a juzgar por lo expuesto, todas tendrían una participación relativa y proporcional, resulta que no es así, porque varias especies se multiplican de una manera enorme

(*) Trabajo leído en Sesión general de fecha 16 de Agosto de 1933, de la *Sociedad Chilena de Historia Natural*.